

PREMIO ARCOIRIS CRISMHOM 2021

Discurso de la Vicepresidenta

Queridos hermanos, hermanas y hermanos:

Me dirijo esta tarde a vosotros como vicepresidenta de Crismhom, ya que el presidente, nuestro hermano Enzo, como muchos de vosotros ya sabéis, ha estado en ERTE muchos meses desde el comienzo de la pandemia y ha empezado a trabajar hace unos días, por lo que hoy no podía faltar al trabajo. Es una buena noticia para él y por lo tanto nos alegramos.

Y de alegría vamos a hablar, porque creo que, un día como hoy, en Crismhom tenemos muchas cosas que agradecer y celebrar.

En primer lugar, agradecer a la Parroquia de san Juan de Ávila, a su párroco y a todos sus colaboradores, la posibilidad de celebrar este evento en este magnífico salón de actos que nos han cedido con tanta generosidad y amabilidad. Después de estos terribles meses de pandemia, estamos contentos porque, por fin, podemos reunirnos, vernos las caras en persona y no a través de una pantalla, incluso con prudencia, tocarnos. No nos olvidamos de dar las gracias a Dios por ello y también a todas las personas de todo el mundo que lo han hecho posible.

En segundo lugar, alegrarnos, porque a pesar de las dificultades que hemos padecido es este tiempo, hemos constatado que Crismhom sigue vivo, que la comunidad no ha flaqueado, que hemos seguido unidos en el amor y la plegaria. Creo interpretar fielmente a muchos, si digo que este tiempo ha sido una experiencia importante en nuestras vidas, especialmente, con ocasión de la enfermedad y el fallecimiento de nuestro

hermano Fernando, que ha sido una experiencia de dolor, pero también de fraternidad y de comunión. A nuestro hermano Fernando y a sus seres queridos, querría recordar muy especialmente en esta tarde: Querido hermano Fernando, tú que estás en la presencia del Padre, ruega por cada uno de nosotros y por nuestra comunidad.

En tercer lugar, hoy es un día de alegría y de celebración, porque hacemos entrega de nuestro XV Premio Arco Iris y lo que este premio significa y representa es que no estamos solos en la lucha por el reconocimiento de las personas LGTBI + en la sociedad y en las iglesias. Este premio significa que, tanto dentro como fuera de las iglesias, hay muchas personas e instituciones de buena voluntad, que también luchan con nosotros por este pleno reconocimiento. Hoy estamos de enhorabuena, porque la magnífica revista católica Vida Nueva está junto a nosotros en este camino y porque gracias a su trabajo, la visibilidad, el respeto y la acogida a nuestro colectivo se van haciendo realidad de una forma más plena. Con la entrega de este Premio, nos alegramos, celebramos y agradecemos a Vida Nueva su compromiso.

Y ahora, ¡a disfrutar de la fiesta!

Muchas gracias.